

VERBORRE

FANZINE

A red, hand-drawn style symbol consisting of a circle with a diagonal line through it, resembling a stylized 'A' or a common anarchist symbol. The lines are thick and slightly irregular, giving it a graphic, hand-painted appearance.

VERBORREA

[ber.βo're.a]

1. f. coloq. Verbosidad excesiva.
2. f. Facilidad o manejo de la oratoria.

Actualmente, vivimos en una sociedad que avanza a pasos de gigante, y que día tras día, gana más velocidad. En ocasiones, este ritmo acelerado nos ahoga, frustra, y ofusca. VERBORREA Fanzine le da un espacio a aquellas personas que buscan vomitar palabras con el propósito de desahogarse y encontrar una salida, al cuestionar nuestra sociedad, quienes la controlan, y sus dañinos efectos en las personas que la componen. Cada volumen se compondrá de ensayos, poemas, cuentos y reflexiones que nos llevarán a mirar con ojo crítico lo que nos rodea.

“How in the hell could a man enjoy being awakened at 8:30 a.m. by an alarm clock, leap out of bed, dress, force-feed, shit, piss, brush teeth and hair, and fight traffic to get to a place where essentially you made lots of money for somebody else and were asked to be grateful for the opportunity to do so?”

— Charles Bukowski, Factotum

TÉ

Desde hace ya veintiún días que los días son mas grises y oscuros, el tiempo corre con sosiego y el aire se respira pesado. Cuando camino siento arena en los bolsillos y piedras en los zapatos; cuando como siento gravilla seca sin siquiera un vaso de agua para poder tragar. Tengo cada vez la cara más blanca y la barba más larga, mi cuerpo se vicia, los pantalones me quedan grandes y mis camisas cubren más espacio del que deberían cubrir.

Me armé de valor y crucé el umbral de mis recuerdos. Nunca pensé que mi memoria podría traer de vuelta tan efímera experiencia. Fue tal como una dosis de heroína: vives en una nube por cinco minutos para luego caer y darte cuenta que la realidad no se compara ni con la peor de tus pesadillas.

Había olvidado el desorden que había quedado, un par de grumos amontonados en un rincón y un poco de loza esperando para ser remojada.

Arriba de la mesa había una taza con un poco de té dentro de ella, era una vasija grande que correspondía perfectamente con mi mano y mi pulgar. Me causó curiosidad ver esa taza encima de la mesa, así que la tomé para ver si me traía recuerdos de los días en los que el sol brillaba más y el aire se respiraba sin culpas ni anhelos.

Cuando tomé la taza sentí una sensación amarga y fría recorrer mi cuerpo, como una zambullida en el mar de julio. Tomar esa taza y ver los residuos dentro de ella, me recordó lo rápido que se enfrían las cosas, lo pasajero que puede resultar el dulce sabor de los recuerdos y lo diferente que se ven los mismos con otros horizontes. Sostener algo perturbadoramente helado que alguna vez estuvo caliente, me hace cuestionar si he dado los pasos correctos por el camino correcto. Ahora, no era nada más que sostener un gélido tazón con una sustancia áspera y nocturna que había marcado el fondo, con olor a angustia y a desesperanza.

NUNCA LE HE DESEADO MAL A NADIE

A veces no me importa que tiemble debajo de
mis pies
que se mueva toda la tierra
y tiriten todas las casa de la cuadra.
No me importa
porque veo las casas de gente terrible
que hace más daño que un temblor grado 5.
Pienso que sus casas con piscina también tiem-
blan
y me alegro
de que se asusten
de que se les asome un poco
la humanidad que aún tienen.

A veces no me importa que se queme la tierra
porque pienso que si se quema
la tierra que ellos compraron
aprovechándose de otros
entonces que se queme toda
que quede estéril
que no vuelva a crecer el pasto
ni aparezcan siquiera palomas.

A veces no me importa que el mar se arrebate
y se salga de las playas
si destruye todas las casas de veraneo
que ellos tienen
y que las destruya con ellos adentro.

Que se quemen
que se ahoguen
no me importa.

A veces me dan ganas de entrar a sus templos
y gritarles que la única iglesia que ilumina es la
que arde
que el único gobierno que ilumina es el que
arde
que el único poder que ilumina es el que arde.

Y quemarlos a todos
con sus santos
con sus bancos
con sus leyes.
No dejar nada
borrarlos de la historia
para siempre.

BLANCO Y NEGRO

Nos dijeron cuando chicos... hagan caso, sáquen-se buenas notas, cómanse la comida, respete a la autoridad y cuánta otra mierda. Es súper triste todo lo que me pintaron blanco resultó ser negro. Hacer caso, institucionalizarme, reprimirme de lo que quiero, vivir de los errores del otro, privarme de experimentar, privarme de vivir, de ser yo. Ninguna nota me representa ni a mí ni a nadie.

No soy un 5.5 soy yo, solo soy yo, ni siquiera me voy a determinar con un nombre porque creo que somos más que eso, en cierta parte ¿No somos lo que transmitimos? Lo que hacemos sentir al resto va más allá de un 5.5, un 7.0, una anotación positiva o un título: ninguna nota, ninguna persona, ninguna institución te puede calificar, tú eres la nota que tú quieras porque puedes ir a tu ritmo. Supera el “haz caso”, sistema de mierda. Va cambiando la forma de comer, como borregos sin información en la doctrina del comer y callar cobijada en una escasez de recursos ficticia, comemos los que nos dice una decadente caja llena de mentiras, el culo del go-

bierno que llena de mierda los retretes llamados cerebros de la sociedad actual, comemos lo que les conviene a ellos, suena paranoico pero es un juego de mierda al que no nos invitaron, no nos preguntaron si queríamos jugar. Le echan mierda a la comida para enfermarnos, para generar necesidades; mientras más problemas nos puedan inventar más soluciones nos van a vender, nos hacen débiles, nos quieren débiles. Leche de vaca la peor mentira del mundo, la carne... qué paja. Paco bueno paco muerto, perros del estado, la fuerza del gobierno para mantener el estatus quo de una elite acomodada ¿no sería mejor resolver las raíces de los problemas sociales en vez de atestar las prisiones del país? (Simpson, L., Los Simpsons). ¿No será mejor que en vez de autitos de carrera para que los simios sientan un atisbo de éxito en su vida invirtieran en educación, salud... ¿es necesario seguir? ¿No sería que en vez de webear a unos pendejos por tomar en una plaza se preocuparan de meter presos a Piñera, a Longueira, a la viuda del viejo de mierda asesino? ¿Cómo les compro si hasta la televisión que se encarga de mentir no les hace la segunda porque es evidente que valen callampa? que se preocupan de apuñalar a su

estirpe, vendieron su alma perros culiaos. Las otras mierdas son los típicos cuestionamientos, los que duelen. No odio a los adultos que me criaron por todo lo que dije, yo sé que ni ellos se lo creen, nunca nadie creyó la mierda del conservadurismo, porque no nos nace, sólo hicieron lo que les dijeron que hicieran, ellos vienen de la época del miedo y al fin del cabo no me siento especial, soy un producto social, mi mamá es un número más de la migración campo ciudad ¿qué pasa cuando una familia de campo con ideología comunista pero estilo de vida capitalista tiene hijos en una ciudad de mierda perdida al final del mundo? Pasa lo que pasa: uno se da cuenta que los valores de las épocas pasadas son una mierda que les convenía a los que ahora sale a la luz que fueron los que salieron ganando del jueguito del golpe de estado, los conciliábulos que se afanaron en las AFP's, los infelices que se repartieron la tierra ¡CON QUÉ PERMISO! En fin, eso creo. Soy un ciudadano de baja intensidad: no creo que haga la diferencia pero así como lo que me pintaron blanco cuando chico era negro, puede que lo que yo pinto negro ahora más adelante sea blanco.

THE QUEEN

That night at Greta's was not my first performance, but definitely it was the most important in my career so far, as it was the first since the incident. I started to prepare earlier that day: I waxed my legs and my arms, and then I shaved my stubble. I tried several wigs on before deciding for the red one. I painted my lips red, and while I was trying on different outfits, I smoked the little weed I had left. I rehearsed my performance for the last time: It had to be perfect. After all, drag queens are men who feel empowered by feminine aesthetics to say something, to convey something. That day I decided to represent my teenage years and all the problems that came about at that time: Anorexia, insecurity, discrimination. I wanted to show that good things may come from bad ones, or that something beautiful may come from something broken. After tucking I called a cab. I didn't have a lot of money, but when you are drag sometimes it is necessary to avoid certain public spaces. You see, one day I made the stupid mistake of taking a 210 bus dressed in drag. Some stupid alpha males beat the crap out of me. I did

not care for the bruises, or the broken ribs, but when they shouted “Faggot. Die. Dress like a man,” it felt as if my entire world was crumbling. I told my parents that I was mugged. But I was not. No one took anything from me. Only my dignity.

Minutes before my show, the crippling anxiety that followed me for weeks since the attack came back: it was not welcomed at all. Cassidy, the Club’s owner, noticed when I was putting on my heels and gave me some sugar on credit. It was time. The flashes and the stage lights blinded me, but I knew perfectly well what I was doing. I danced, and singed, and cried. It was over in a heartbeat.

I was on my knees with my body bent backwards and my arms stretched far and wide when the song I chose to do my performance ended. Just a few seconds until the drunken crowd would give me their approving applause, or their dreadful awkward silence. Those seconds felt like ages: One cannot do many things in such a short span of time, but a worried mind can create universes in the blink of an eye. For in-

stance, I remembered the day I came out to my family: My dad could not even look at me, and my mom rummaged every drawer we had trying to find the number of a doctor my aunt had once recommended. “You are disgusting,” was the mildest thing my parents ever said to me from that moment. When I came back from my memories, I heard the cheers of the roaring crowd. At that time, nothing else mattered: I was finally a Queen.



CARTA A MIS CUMPITAS INTELIGENTES EMOCIO- NALES

El otro día un buen amigo, de esos con los que se puede conversar del universo sin que te miren como “estaba bueno el pito,” sino de esos que te hacen sentir más cuerdo aún, o bueno no cuerdo pero sí comprendido, ¿no ese es un pequeño trocito de cordura? El imbécil del Quijote se paseó por todos lados intentando ayudar a cualquier persona que lo necesitara, a cualquiera: no juzgaba, no preguntaba, sólo quería ayudar, se daba el tiempo, (y piénsalo como si fueras tú o tu amigo para dimensionarlo) se daba la “paja” de ir a ayudar a quien lo necesitara sin esperar nada a cambio. Qué tipo más loco. Hoy en día estaría en un manicomio, qué peligro para la sociedad... un infeliz que no cree en el dinero. Lo que quiero decir es que quizás estamos tan locos en la medida de que encontremos o no a quien nos comprenda.

Bueno sigo con lo primero, mi cumpita me contó

Bueno sigo con lo primero, mi cumpita me contó que en el colegio le iban a hacer leer “Inteligencia Emocional,” y admito que me gusta que me pida mi opinión. Debe ser porque al que igual que a ustedes estuve encarcelado 12 años en donde no me pedían eso, todo lo contrario. Le dije lo que pensaba del libro, que no era de mis favoritos pero aquellos que más admiro intelectualmente aman el libro, por lo cual lo considero un librazo de forma “empírica”, sin gozar tanto de él, pero como quien se devuelve porque se le quedó algo... le digo qué bacán que lo hagan leer eso pero qué charcha, porque como buena institución de mierda que no piensa más allá, va a valer tula que le hagan leer ese libro porque le van a preguntar por los conceptos, las pastillas, van a medir su memoria, van a intentar preguntarle por un pasaje rebuscado a fin de dilucidar qué tan verídico es el hecho de que leyó el libro porque claro, es una escuela así que se trabaja desde el paradigma de que el pupilo miente, no produce, es un ser equivocado porque todo lo que él cree y quiere no se condice con la visión inequívoca de la institución en donde por una firma de los padres nos sentimos dueños de la vida de aquél chico al que no le preguntaron ni la hora.

No conocí al caballero, pero yo creo que se debe estar revolcando en su tumba, debe estar diciendo “tía de filosofía, métase su prueba estandarizada por la raja” o probablemente no, pero eso le diría yo. Las ironías de la vida: leen un libro criticando a la sociedad, reproduciendo el sistema que critica (las evaluaciones serían una especie de SOMA pero no me detendré en esto... hoy). A mi amiguito, amiguitxs, están despertando del sueño de la pasividad. Si esto no les gusta, los tienen que cambiar, ya entienden cómo funciona el sistema, ahora odien como funciona, destruyan como funciona.

A mis pequeños prisioneros del MINEDUC, les digo que no se engañen, no tiene nada de malo disfrutar su capullo, son sus últimos años para entender el mundo y vivir en una zona de confort establecida, ya después de eso tienen que unirse al pulmón cancerígeno de la sociedad donde aprenderán que la vida no es fácil pero es bacán si hacen las cosas por ustedes mismos: la autogestión es la mano más terrenal que le podemos dar a una verdadera auto-realización si es que nuestra motivación en la vida es ser libres, disfrutar de uno mismo, de los demás, y salir de ese en-

vasado paradigma en forma de botella de Coca-Cola que dice que sólo deberías desear tres cosas: amor, fama y dinero. No les crean nada, valen nada, a mí me deben 12 años de mi vida y nadie me va a responder por ellos, sólo va a pasar lo de siempre, van a decir que estoy “hablando weás” porque claro me estoy cuestionando un absoluto: El colegio. Se me viene una súper buena frase de Anarkia Tropikal, “el que todos tengan iguales de educarse es una meta deseable y factible, pero identificar con ellos la escolaridad obligatoria, es confundir la salvación con la iglesia.” Yo considero que una idea puede sobrepasar a cualquier institución, las ideas son aquellos impulsos, motivaciones, cúmulo de cosas que pueden lograr que una persona, una sola persona cambie el mundo y suena súper “hippie”, súper película, exagerado lo que quieras pero claro, ¿cómo no vamos a pensar así si nos pintaron desde chicos todo gris? Cómo no vamos a creernos el cuento si nos ponen uniformes para que entendamos que no somos especiales, o para reprimir lo especiales que somos, nos hacen pensar que cambiar el mundo es cosa de locos, de músicos, de artistas, de gente que está más allá de nosotros, que se lo

dejemos a ellos ¿para qué salir de la zona de confort? Si aquí piensan por mí y me fijan las metas, después de todo ¿qué mayor orgullo que un título universitario? Si todos quieren uno, te da el medio estatus, te hace “ser alguien en la vida” me dijeron una vez por ahí, sin embargo, ¿de qué me vale eso? Si la gente que me valora y me ve en la medida de lo que dice ese cartón es gente que no sabe lo que pienso, lo que siento, lo que quiero.... porque nadie que me quiera y entienda de verdad se fijaría en esa banalidad.

DÍA LABORAL

Seis cuarenta, es un lunes en la mañana
Salgo de la cama buscando mis ganas.
Camino hacia el baño y observo mi reflejo,
Veo mis ojeras; me dejan perplejo.

En la cocina preparo bocadillos:
Una taza de café y unos cigarrillos.
Salgo de mi casa un tanto apresurado
Creo que he dejado algo vital de lado.

Llegando al paradero la gente me empuja
No piden perdón; me mandan a la chucha.
Subo a la micro; no pago mi pasaje,
Sigo caminando, me oculto en mi traje.

Llegando al colegio, nadie me saluda
Veo caras largas; canas en la nuca.
Llegando al colegio, nadie me saluda
Nadie interesado; todos en la suya.

Deambulo en los pasillos,
Disfruto mi bocadillo.
Tocan la campana,
Corro hacia a la sala.
Un día más sin escuchar de mis ganas.

OH, GRAN AMIGO

Estuviste ahí cuando vomité la yema y
no quedaba más que la delgada cáscara de mi
piel.

Estuviste ahí cuando tomé el camino
equivocado y contigo he buscado lo que aún no
he encontrado.

No me abandonaste cuando todas me miraban,
mucho menos cuando me ignoraban.
Puedo decir que nunca me has faltado,
aunque esté solo, triste o (mal) acompañado.

Has estado conmigo siempre y nunca me has
dejado, pero tu compañía tiene un precio que
dejaste bien marcado.

¿Será que no somos amigos? En verdad no me
importa lo que hagas, y es que yo, gran cigarro,
amo la forma en que me matas.

SABOR A DOMINGO

Estábamos en un almuerzo familiar por el día de las madres. Entre mi cuñado y yo, observábamos a esa gran masa de mujeres que rodeaban la larga mesa. Algunas eran, en efecto, madres. Algunas eran ancianas sin hijos. Algunas eran mujeres jóvenes con hijos. Otras mujeres en edad fértil pero que no les interesa tener hijos. Diferentes oficios: desde costureras, pasando por nanas, secretarias, dueñas de casa, y profesoras. Una de esas personas que coincidentemente era mujer, profesora y madre, era mi hermana. Mientras almorzábamos, yo veía como ella se dividía para hablar con la familia y ayudar a mi sobrino con sus tareas. A ratos se levantaba a ver que su hijo menor estuviera bien y contestaba uno que otro WhatsApp de su colegio.

Hablábamos del negocio de un primo: quiere abrir un local de sushi en el sur. Toda la familia debatía de cómo sería la mejor forma para que lo llevara a cabo. Todos querían que le funcionara lo mejor posible, y que por fin, algún miembro de la familia consiguiera ser su propio jefe: Tener su horario haciendo algo que le guste.

Mi hermana se paró de la mesa, yo ya quería venir a mi casa a volarme y escapar de la realidad por un segundo. Es domingo, y los domingos tienen un sabor especial, una sensación. Esa sensación de que mañana es lunes y tendremos que volver a nuestras miserables vidas. A la rutina. A postergarnos a nosotros mismos, a dejar de ser humanos y ponernos la falsa sonrisa en la cara para aparentar ser felices en un trabajo que detestamos porque necesitamos pagar por nuestra supervivencia a fin de mes.

Nos encontramos en el living y le dije "Espero que le vaya bien al primo, así después le pido pega y dejo de ser profe" (También soy profe, no lo había mencionado). "Sí", me respondió. "Yo también quiero irme del colegio, estoy chata, no tengo tiempo de nada, tengo que hacer las tareas con los chiquillos hoy porque casi ni los veo en la semana". "Mmm" le respondo con melancolía de domingo. "Podríamos vender colaciones" sugirió.

En ese momento recordé que, por una beca a la que postulé, tengo que trabajar en colegios por lo menos hasta marzo del 2018. Ahí me lamenté haber postulado a esa beca. Si tan solo hubiese sabido que me amarraba por dos años a este

sistema de mierda. Si tan solo hubiese dimensionado lo malévolos del sistema educativo para los profesores, JAMÁS hubiese postulado a esa beca. "Soy la puta del sistema por lo menos hasta marzo," pensé. "Soy un esclavo del sistema por lo menos hasta marzo" le dije.

Me vine a mi casa. En el camino pensaba que el hecho de tener que dejar de ser quien eres para poder ser profe: El hecho de que diariamente tienes que regalar tu tiempo para poder estar no tan atrasado con todo lo que hay que hacer. El hecho de no poder ayudar a muchos de tus estudiantes con problemas ya que ni en la casa muchas veces los quieren. El hecho de que muchas veces tú quieres lo mejor para ellos y los padres no están ni ahí. El hecho de que muchas veces la libertad y confianza que les das no la saben utilizar porque han sido enseñados a base de retos y castigos. El hecho de que muchas veces gastas de tu sueldo para poder tener materiales y hacer la clase más dinámica (menos fome). El hecho de que los apoderados sean cero aporte en la educación de sus hijos y que después reclamen que los profes son flojos. El hecho de ver como en las familias se vulnera los derechos

y se coartan las libertades de los niños. El hecho de ser los profesionales menos pagados y los que más trabajan. Todo lo anterior, no lo compensa el mes de vacaciones (Es un mes, no 3 como creen los imbéciles). ¿Cuánto vale dejar su humanidad de lado y aparentar ser un robot durante el periodo escolar? para mí al menos un poquito más que un mes de vacaciones.

Llegué a mi casa. Me volé. Escribí esta nota.

EN LA POBLACIÓN

La poesía nunca la buscamos, no había tiempo para eso. Apareció sola, de improviso entre los cartones de la calle, de improviso en los ojos de los perros. Crecía tímida en la tierra de las canchas, tímida en las grietas de las murallas, tímida en las amapolas de los cerros.

LAS BRUTAS

Somos las que nacimos sin derecho a metáforas apenas tuvimos derecho de nacimiento. Llegamos en patota y de golpe como las balas que cruzaban el cielo cuando aparecimos rasgando las sábanas.

Somos las que tienen los ojos llenos de tierra las manos rajadas con detergente las uñas cortas, embarradas, brutas. Somos las que están marcadas con signos trágicos en el vientre.

Nuestros corazones pegan fuerte porque así nos enseñaron a sobrevivir antes de vivir.

Un día vamos a ladrar tan fuerte que nos volverá la voz, y el polvo que nos echaron encima se irá lejos de nosotras. Un día bordaremos un mantel tan grande que cubrirá todas las penas derramadas en la tierra.

Un día corremos a pie pelado
por entre árboles y avenidas,
y sacaremos del barro
todos los fuegos que nos han apagado,
todas las risas que se han malgastado,
todas las muertas que nos han enterrado,
todo, todo, lo que nos han quitado.

EL CERRO

Arriba en los cerros donde los árboles se secan y el pasto se quema, al lado del canal de color café que corre con el agua de las alcantarillas, cerca de las estrellas apenas brillantes, donde el silencio se alborota con algún balazo hechizo, ahí mismo entre los montones de basura y a la orilla de las canchas, crecen las amapolas, con sus hojas amarillas, crecen sin importarles el canal de color café, ni el pasto seco, ni las zapatillas rotas, ni la falta de estrellas, ni los cartones mojados. Crecen igual, sacándole la lengua a los pronósticos, intentando ser un puñado de color en medio de los cerros quemados.

ÍNDICE

3 / Té
5 / Nunca le he deseado mal a nadie
7 / Blanco y negro
10 / The Queen
13 / La presión del desencanto
14 / Carta a mis cumpitas inteligentes emocionales
19 / Día laboral
20 / Oh, gran amigo
21 / Sabor a domingo
25 / En la población
26 / Las Brutas
28 / El Cerro